

Querida abuelita siempre has sido como un libro abierto, yo aún no te conozco, pero intuyo que tienes miles de historias para contarme. Seguro que en esta larga trayectoria de tu vida has combatido miles de obstáculos que te han convertido en la gran mujer que eres ahora.

No tengo dudas de que has trabajado duro, ciertamente no habrás podido llegar a tener una escolarización completa, pero eso no significa que no estés llena de sabiduría.

Nadie mejor que tú podrá ofrecerme el mejor consejo que a un milleniar como yo le puedes dar.

Tu más que nadie sabrás que en estos momentos hemos aprendido el valor que tiene un abrazo, quizás durante la posguerra tu no pudiste acariciar a tu papá y en estos momentos la actual crisis sanitaria en la que nos encontramos me impide abrazar al mío.

Son crisis distintas en las que nos unen los mismos sentimientos.

Por eso desde aquí reconozco tu aislamiento en la residencia, pronto podrás abrazar a los tuyos mientras tanto espero poder haberte sacado una sonrisa en este primer domingo de Mayo, tú día, el día de la Madre.

P.D. Puedes escribirnos: [almamater@solidaridadintergeneracional.es](mailto:almamater@solidaridadintergeneracional.es)